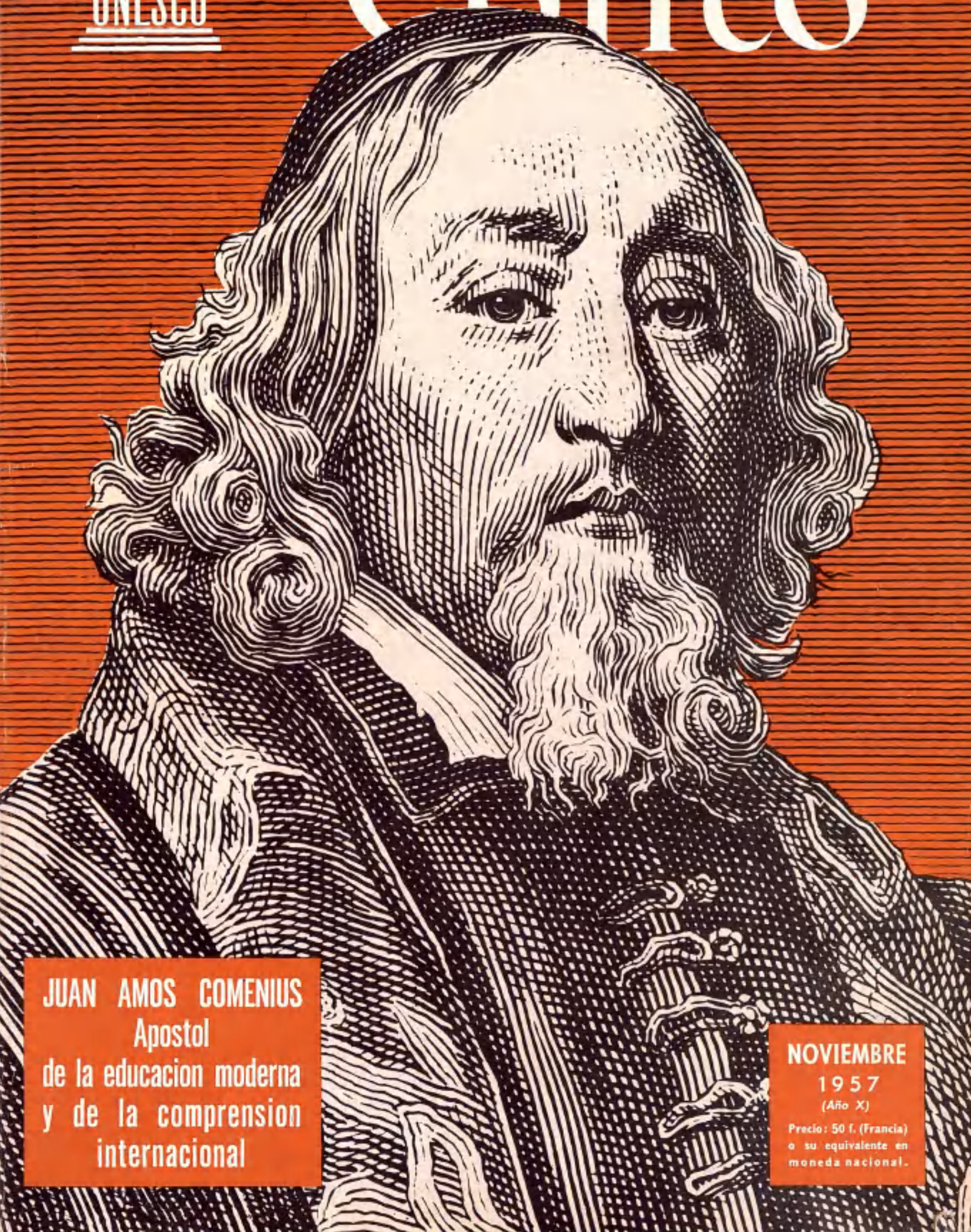


UNA VENTANA ABIERTA SOBRE EL MUNDO



El Correo



JUAN AMOS COMENIUS
Apostol
de la educacion moderna
y de la comprension
internacional

NOVIEMBRE
1957
(Año X)

Precio: 50 f. (Francia)
o su equivalente en
moneda nacional.



SUMARIO

PAGINAS

- 3 ANTECESOR ESPIRITUAL DE LA UNESCO
por Jean Thomas
- 4 COMENIUS, APOSTOL DE LA EDUCACION
El Precursor de la Escuela Moderna
por María Magdalena Rabecq
- 16 MUSICA ORIENTAL PARA OCCIDENTALES
Un mensaje sin palabras entre los pueblos
por Yehudi Menuhin
- 17 EL ISOTOPO RADIOACTIVO
Nuevo instrumento de investigación científica
- 20 LA CONQUISTA DEL ESPACIO
I. — EL « SPUTNIK » VISTO POR UN CIENTIFICO SOVIETICO
por K. Staniukovich
- 22 II. — EL FUTURO DE LA ASTRONAUTICA
por Arthur Clark
- 27 HISTORIA DE LAS CUATRO ALDEAS
Experimentos de la Unesco en Liberia
por Alexander Shaw
- 30 EXTRAÑO LENGUAJE SILBADO
Cómo se comunican los isleños de las Canarias
por André Classe
- 34 LOS LECTORES NOS ESCRIBEN
- 34 LATITUDES Y LONGITUDES



Publicación mensual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Redactores

Español : Jorge Carrera Andrade
Francés : Alexandre Leventis
Inglés : Ronald Fenton
Ruso : Veniamín Matchavariani

Composición gráfica

Robert Jacquemin

Redacción y Administración

Unesco, 19, Avenue Kléber, Paris, 16, Francia.



MC 57.1.118 E

Los artículos que se publican aquí pueden ser reproducidos siempre que se mencione su origen de la siguiente manera: "De EL CORREO DE LA UNESCO". Al reproducir los artículos deberá constar el nombre del autor. Las colaboraciones no solicitadas no serán devueltas si no van acompañadas de un bono internacional por valor del porte de correos. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los Editores de la revista. Tarifa de suscripción anual de EL CORREO DE LA UNESCO: 10 chelines - \$ 3,00 - 500 francos franceses o su equivalente en la moneda de cada país.



Retrato de Comenius por Max Svabinski. La Unesco rinde homenaje a Juan Amos Comenius (1592-1670). Ver nuestro Editorial y las pags. 4 a 15.

ANTECESOR ESPIRITUAL DE LA UNESCO

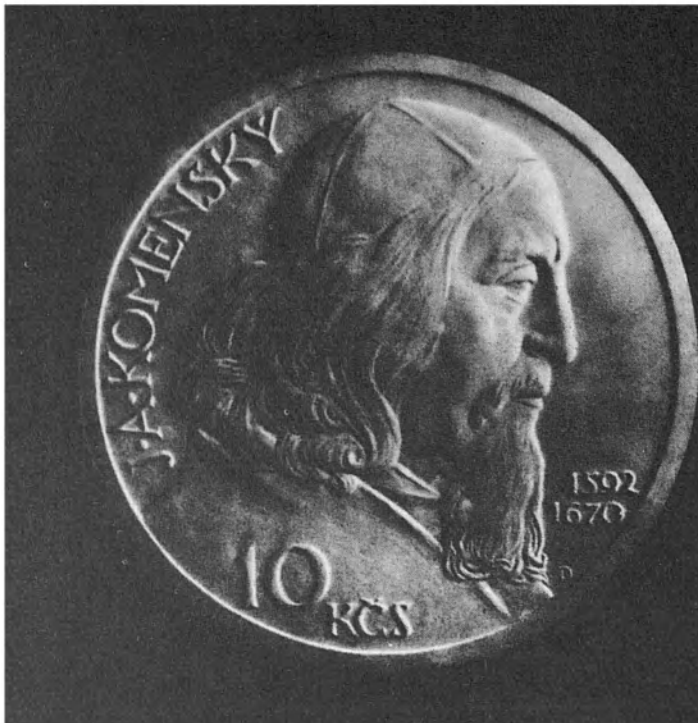
Cuando, en el mes de noviembre del año pasado, la Delegación de Checoslovaquia a la IX Conferencia General de la Unesco —reunida en la capital de la India— propuso que la Organización participara en la celebración del tercer centenario de las obras didácticas completas, *Opera Didactica Omnia*, de Juan Amós Comenius, mediante la publicación de un florilegio de páginas escogidas del gran pedagogo, los Delegados de los diferentes países aprobaron esa resolución por unanimidad. Tal voto unánime, raramente obtenido en las asambleas intergubernamentales, es más elocuente que todos los comentarios y constituye un testimonio irrefutable de la voluntad que anima a los 79 Estados Miembros de la Unesco de celebrar juntamente con la nación checoslovaca la fecha memorable en que se publicó por vez primera, entre otras obras, la llamada *Gran Didáctica* de Comenius, conocido por los españoles con el nombre de Comenio. En ese libro célebre, los educadores de hoy ven la primera expresión completa de una ciencia de la educación y un punto de partida de las teorías modernas de la enseñanza.

¿Por qué debía la Unesco participar de este modo en la celebración del trascendental centenario? Sería interesante extraer de la *Gran Didáctica* y de la *Pampaedia* algunas frases del maestro que podrían figurar como epígrafos de los principales capítulos del programa de la Unesco. «La edad de cada hombre es su escuela, desde la cuna hasta la tumba» ¿No es esta sentencia el principio de la educación permanente, tanto de los adultos como de los jóvenes? La afirmación «ante todo, para saber leer y escribir es necesario que todo el mundo lo aprenda» podría ser la divisa de la lucha contra el analfabetismo. Lo que la Unesco traduce por desarrollo universal de la enseñanza primaria gratuita y obligatoria se contiene en el principio de Comenius de que «toda la juventud, de cualquier sexo que sea, debe ser enviada a las escuelas públicas». Y en su frase «es menester que nadie sea excluido, ni menos impedido, de aprender la cordura y de formar su espíritu» se encuentra el principio de la igualdad de acceso a la enseñanza y a la cultura, sin distinción de sexo, fortuna, religión u origen social. ¿No llegó el gran pensador moravo a concebir la fundación de un «Consejo de las Luces», organización internacional para la educación, la ciencia y la cultura, lejana prefiguración de la Unesco?

Todas estas ideas, difundidas por el gran precursor sobre la Europa atenta, hace trescientos años, no han perdido su vigor ni su eficacia. Aunque en nuestros días son generalmente aceptadas, es menester que en todas partes se transformen en hechos. Todavía queda por realizar un esfuerzo gigantesco —para el que todos los pueblos deben reunir sus recursos— con el fin de que esas ideas penetren finalmente en las instituciones y en la mente de los hombres del mundo entero.

La actualidad del mensaje de Comenius impulsa a la Unesco a esforzarse por hacer conocer y apreciar mejor la obra del pensador eminente, respondiendo así al anhelo oportuno del pueblo checoslovaco. La participación de la Unesco en esta conmemoración tiene, de esta manera, el sentido de un homenaje de respeto y de gratitud hacia el apóstol, en quien reconoce su antecesor espiritual.

Jean Thomas
Subdirector General de la Unesco



JUAN AMOS COMENIUS

apóstol de la educación
moderna y de la
comprensión internacional

por María Magdalena Rabecq

Conservadora del Museo Pedagógico de París

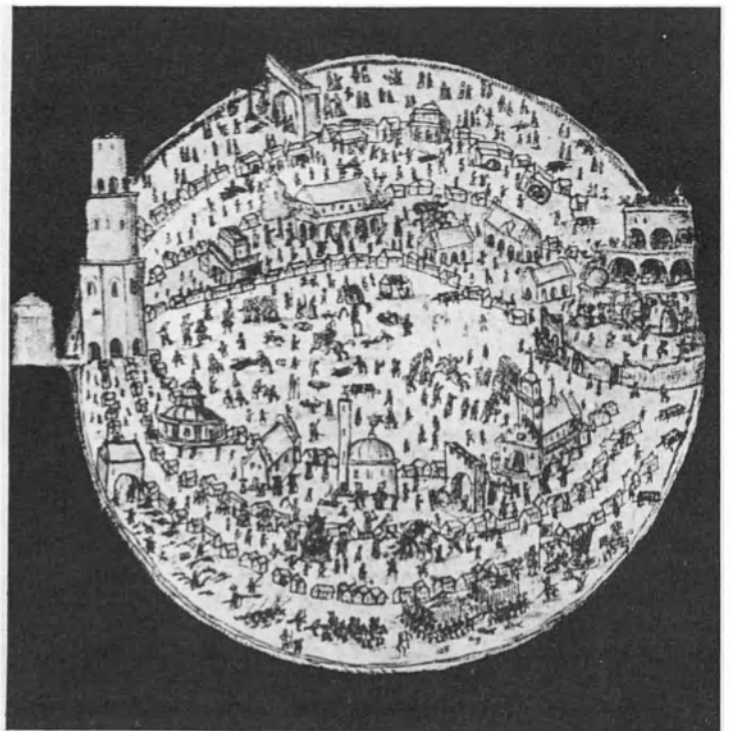
En el año 1657 salió a luz en Amsterdam la primera edición completa de las obras de un filósofo originario de Moravia, considerado por sus contemporáneos como uno de los mejores espíritus de su época: Sus escritos con el correr del tiempo habían de influir en todos aquellos que se han ocupado de la pedagogía desde el siglo XVII hasta nuestros días. Los principios de su filosofía han inspirado todos los grandes proyectos concebidos para hacer reinar el orden y la paz en el mundo. Sin embargo, ese pensador siguió siendo desconocido hasta el año 1795 en que Herder escribió su epístola «Ueber den menschenfreundlichen Comenius». Luego, en dos oportunidades, 1828 y 1858, alemanes e ingleses llamaron la atención del público sobre la poderosa personalidad del padre de la pedagogía moderna, pero tales tentativas no prosperaron. Hubo que esperar hasta 1871, aniversario de la muerte del filósofo. En esa fecha un movimiento de opinión pública internacional propuso la traducción de las obras del eminente moravo y la creación de «Sociedades Comenius», algunas de las cuales tuvieron una existencia efímera. A pesar de esto los *comeniólogos* no permanecieron inactivos. En 1952, Piobetta tradujo la *Gran Didáctica* en francés y cinco años más tarde, la Unesco decidió celebrar con brillo el tercer centenario de la publicación de la célebre obra. Acaban de aparecer extractos de los principales libros de Comenius; se ha realizado una película fija sobre sus enseñanzas; la revista *Museum* consagra numerosas páginas al Museo Comenius de Uhersky Brod, mientras que en Checoslovaquia un Congreso Internacional reúne a los comeniólogos del mundo entero.



La personalidad de Komensky o Comenius, la importancia de sus escritos filosóficos y pedagógicos, así como su influencia considerable, justifican los esfuerzos desplegados para atraer la atención de los especialistas y del público en general sobre una obra cuyo interés al parecer no está aún agotado, obra compleja, original y rica, cuya génesis y amplitud no se pueden comprender si previamente no se estudia la biografía del grande hombre.

La vida y la obra de Comenius están estrechamente ligadas, y, de modo análogo, su concepción moral inter-

nacional y sus preceptos religiosos son inseparables de sus reformas pedagógicas. Juan Amós Komensky nació en Niewniz (Moravia) en marzo de 1592. Su padre, molinero, pertenecía a la Unión de Hermanos Moravos, comunidad protestante de origen husita. Juan Amós siguió primeramente los cursos de la escuela parroquial de Uhersky Brod. Habiendo quedado huérfano, fué recogido por su tía; más tarde dejó Uhersky Brod para ir a Strasnice, víctima en esos tiempos de las devastaciones de la guerra, y entonces fué iniciado en los trabajos manuales, siguiendo la costumbre de los Hermanos Moravos. Tenía 16 años cuando comenzó en Prerov sus estudios secundarios y fué en Herborm (Nassau) donde realizó sus estudios superiores bajo la dirección de dos destacados profesores: Juan Fischer y Juan Enrique Alsted. Los acontecimientos que incidieron en esta primera parte de su vida —época de



C.T.K.

La profesora María Magdalena Rabecq, escritora y conservadora del Museo Pedagógico de París, ha sido enviada a Haití en misión de la Asistencia Técnica de la Unesco. Consagrará su trabajo a la producción de libros de lectura que sean adecuados a la vida del país y destinados a los niños y a los adultos.

DIBUJO DE UNA CIUDAD por Juan Amós Comenius, tomado del manuscrito de su libro original *Laberinto del Mundo*, actualmente en la Biblioteca del Museo Nacional de Praga, en Checoslovaquia.



formación— tuvieron una influencia decisiva sobre sus concepciones filosóficas y educativas.

Juan Amós tomó de los Hermanos Moravos el sentido profundo de la religiosidad, de la dignidad del trabajo y de la ayuda mutua que constituían, con el amor de Bohemia, la base esencial de su doctrina. El esfuerzo que tuvo que hacer para recuperar su tiempo perdido y el mal recuerdo de las escuelas precariamente organizadas lo inclinaron hacia una pedagogía mejor, hacia una enseñanza accesible a todos. Fué entonces cuando concibió su plan del *Linguae Bohemicae Thesaurus*, «léxico completo seguido de una gramática exacta de las locuciones elegantes, de las figuras y de los proverbios», obra que no existía hasta entonces en ninguna lengua. Su ardor, intelectual, su patriotismo y la pena de ver a muchos checos descuidar su lengua, le llevaron al joven autor asimismo a reeditar una obra enciclopédica que él llamó *Amphitheatrum Universitati Rerum*. Así Komensky —que en latín se hace llamar Comenius— siendo aún estudiante hace del checo una lengua literaria y cumple en su país un papel análogo al de Calvino en Francia y al de Lutero en Alemania.

La guerra de los 30 años y sus consecuencias desastrosas habían de dar una nueva orientación al pensamiento de Comenius. En 1618, mientras ejercía las funciones de pastor en Fúelneck, la ciudad fué tomada e incendiada por el enemigo. Luego, su mujer y sus hijos perecieron, víctimas de la peste. Por último, las persecuciones religiosas le obligaron a dejar las tierras natales de Bohemia por Polonia. Acompañado por los Hermanos de la Unidad Morava se refugió en Lesznov, en donde las autoridades le confiaron la dirección del gimnasio de la ciudad. Entonces, entró en correspondencia con varios sabios y reeditó además el *Laberinto del Mundo*, escrito en checo, la *Escuela del Regazo Maternal*, la *Didáctica Magna*, y la *Janua Linguarum Reserata* que fué traducida en 12 lenguas europeas, en árabe, turco, persa y mogol, lo cual le valió bien pronto una reputación universal.

Juan Amós trabajaba en su *Pansofía* cuando recibió una invitación del Parlamento Inglés que propiciaba crear bajo sus directivas un Colegio de Ciencias Universales. Pero, el destino parecía oponerse a los designios de Comenius. Cuando el filósofo llegó a Londres, la guerra civil era inminente. El Parlamento se vió obligado a postergar sus proyectos. Comenius aceptó entonces presentarse en Suecia, patria de Laurent Gerr, quien iba a convertirse en su fiel protector. Luego de múltiples viajes y peripecias, el pedagogo errante escribió para la Escuela de Patak, en Hungría, un programa de organización pedagógica, pero sus reformas se encontraron con tres obstáculos principales: los libros, los maestros y los alumnos.

Después de una segunda permanencia en

Sigue
a la
vuelta



© Biblioteca Nacional, París

1657-1957. La gran colección de obras de enseñanza, intitulada *Opera didactica omnia* se imprimió por vez primera en Amsterdam, en 1657. Su autor, Juan Amós Komensky —en latín Comenius— había comenzado esta obra en lengua checa en 1627, fecha en que todavía habitaba en Bohemia, su patria. Es la versión latina la que salió de las prensas hace trescientos años, y tan significativo tercer centenario se celebra este año con gran esplendor en todo el mundo. Abajo, uno de los ejemplares originales de la obra de Comenius, uno de los precursores de las ideas que presidieron a la fundación de la Unesco. Arriba, la portada de la obra magistral. El Gobierno de Checoslovaquia, para conmemorar el centenario de su hijo ilustre, ha hecho grabar una moneda cuyo anverso y reverso se reproducen arriba a la izquierda.

C.T.K.



“Las palabras son solamente el vestido o la envoltura de las cosas”

Lezno durante la cual perdió nuevamente todos sus bienes, Comenius, a la edad de 65 años vuelve a empuñar su bastón de peregrino y pasando por Stettin y Hamburgo, se presenta en Amsterdam junto al hijo de Laurent de Geer.

En este periodo postrimero de su existencia consigue publicar sus obras pedagógicas completas con el título *Opera Didáctica Omnia al anno 1625 et 1627 continuata*. Como primer volumen de la obra, Comenius colocó la *Gran Didáctica* que de ese modo apareció por primera vez en su totalidad.

El 15 de noviembre de 1670, el inmortal maestro peregrino cerró los ojos definitivamente lejos de su patria a la edad de 78 años. Había escrito más de ciento cuarenta obras, había recorrido toda Europa, donde discutió con Descartes y Hartlit, formó discípulos y trató con incansable energía de hacer aplicar las reglas que había formulado. Sin embargo, fueron necesarios casi trescientos años para que tuvieran una aplicación concreta sus preceptos en la esfera de la educación y de la política internacional.

★

Los grandes principios de la pedagogía de Comenius se desprenden naturalmente de su concepción del mundo. De este modo, es necesario, antes de mostrar el interés pedagógico de su obra, recordar brevemente algunos postulados sobre los que reposan sus convicciones metafísicas y morales. Observemos en primer lugar que para Comenius, como más tarde para Rousseau, el hombre es perfectible indefinidamente y, en consecuencia, la educación puede contribuir a su desarrollo. Quien desee penetrar en el alma de sus discípulos y ganar su confianza tiene una posibilidad: el amor. La observación de la naturaleza y el respeto de sus leyes es el único método eficaz. Los ejercicios escolares, estrechamente adaptados a las aptitudes del niño respetan su espontaneidad y su dignidad. Mientras Erasmo recomienda el empleo de la férula cuyas virtudes pedagógicas había elogiado Locke, el pensador moravo censura los castigos corporales entonces tan en boga y tan rigurosamente aplicados a los escolares que con mucha frecuencia resultaban lesionados.

La educación del hombre —dice Comenius— debe comenzar desde su más tierna infancia porque «la juventud es la edad en que el hombre es más apto para formarse a sí mismo». El niño es maleable. Puede enriquecerse continuamente y aprehender una realidad cada vez más amplia en relación con su desenvolvimiento psíquico y físico. Para desarrollar a un tiempo la sensibilidad y la inteligencia necesarias a la toma de contacto con el mundo real, será menester partir de los elementos que se ofrecen a los sentidos y asociar siempre «la palabra a la cosa significada». «Las palabras sólo deben ser aprendidas y enseñadas en su asociación con las cosas (¿qué son las palabras sino el vestido o la envoltura de las cosas?)» «Cualquiera que sea la lengua que se enseñe a los alumnos, aún cuando se trate de su lengua materna, se deben mostrar siempre las cosas

designadas por las palabras.» A la inversa, hay que enseñar al niño a expresar por medio de palabras todo lo que ve, oye, toca o gusta para que, procediendo con un paralelismo perfecto, la lengua y el espíritu se desarrollen al unísono. De esta manera, Comenius se eleva contra el verbalismo vacío que hasta entonces se veneraba en las escuelas y anuncia la educación sensorial que tiene un éxito tan legítimo en nuestro tiempo.

Como toda adquisición cognoscitiva supone una atención previa, ésta será suscitada por el interés que muestra el niño por el mundo inmediato que le rodea. El desarrollo del espíritu está basado en el amor al estudio. Antes de ocuparse en hacer de su alumno un espíritu bien cultivado inculcándole las reglas, el profesor debe infundirle la avidez cultural y aún mucho más hacerlo receptivo a la cultura. ¿Pero quién se da el trabajo de hacer esto con amor? Generalmente se toma al alumno en el estado en

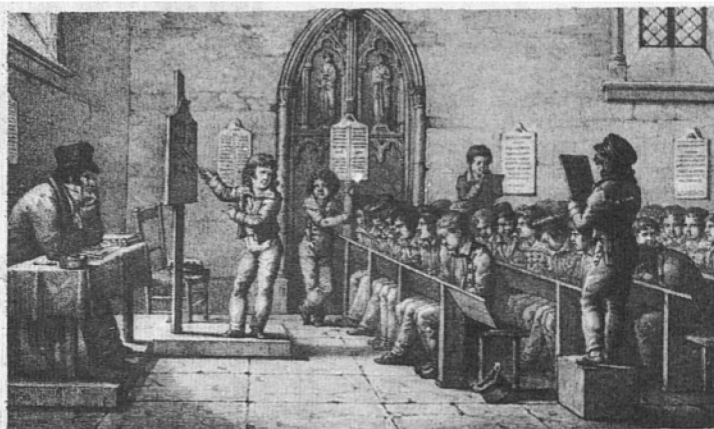
que se encuentra, y se lo pone a dar vueltas, se lo castiga, se lo peina, se lo orienta, se lo modela cada uno a su gusto. Se desea que llegue a ser una belleza, una verdadera joya. Si el milagro no se produce en una vuelta de manos, el maestro se indigna, se fastidia y se enoja. De aquí la necesidad de una enseñanza atrayente, impartida por maestros comprensivos, en un ambiente agradable y armonioso, muy distinto de esas escuelas «sembradas de manojos de mimbre ensangrentado» en donde sólo se oyen «los gritos de los niños torturados por maestros ebrios de cólera» de los que Montaigne nos ha dado un cuadro tan espeluznante.

★

En esos establecimientos, rodeados de jardines, donde los niños «gozarán de la belleza de los árboles

y de las flores» la educación será progresiva. Cuando Comenius quiere establecer una organización de la enseñanza distingue «diversos ciclos en que los niños son distribuidos según su edad». Cada etapa del saber debe abrazar un conjunto completo de conocimientos, que será el punto de partida de nuevos estudios más elevados, profundos y extensos. Esta progresión en círculos concéntricos supone que la formación intelectual ha comenzado por la enseñanza de los principios elementales indispensables para la adquisición de conocimientos universales. Comenius quiere conducir a sus discípulos a no creer nada sin antes pensar y a no hacer nada sin juzgar. La educación tiene por finalidad ya no solamente la adquisición de conocimientos sino el desarrollo de la personalidad, la formación del juicio y el despertar progresivo de la sensibilidad.

Determinados tan claramente el espíritu y los fines de la enseñanza ¿qué método debemos emplear? Comenius se propone buscar y encontrar el método «que permita a los maestros enseñar menos y a los alumnos aprender más». Dado que el niño es capaz «de examinar todo por sí mismo sin abdicación ante la autoridad adulta, es necesario aplicar a su educación una pedagogía activa. Los alumnos deberán buscar, descubrir,



De la película fija de la Unesco "Comenius"

“EL MAESTRO ANTE LA CLASE permanecerá sobre una tarima elevada y observará a sus alumnos exigiendo que fijen en la suya sus miradas... El maestro como el sol esparcirá sus rayos sobre todos mientras los alumnos con sus ojos, oídos y espíritu atentos aprenderán cuanto se expone de palabra, con el gesto o el dibujo”. El cuadro superior, del siglo XIX, parece la ilustración perfecta de las palabras de Comenio.



De la película fija de la Unesco "Comenius"

COMENIUS PLANTEO LOS GRANDES PRINCIPIOS de una reforma que darla a los niños la enseñanza elemental indispensable. En el primer plano de sus preocupaciones figuró siempre la transformación y multiplicación de la escuela. A comienzos del siglo XVII muchas aulas eran similares a la que se representa en el grabado superior (El asno en clase) composición debida al genio satírico de

Breughel el Viejo. Comenius recomendaba lugares "atrayerentes tanto en el exterior como en el interior" para la práctica de la enseñanza. Sería preciso —deca— disponer de un lugar de recreo para los juegos infantiles y de un jardín en el que los niños puedan gozar de la belleza de las flores. Los arquitectos modernos (foto inferior) están llevando a cabo los deseos del gran precursor.

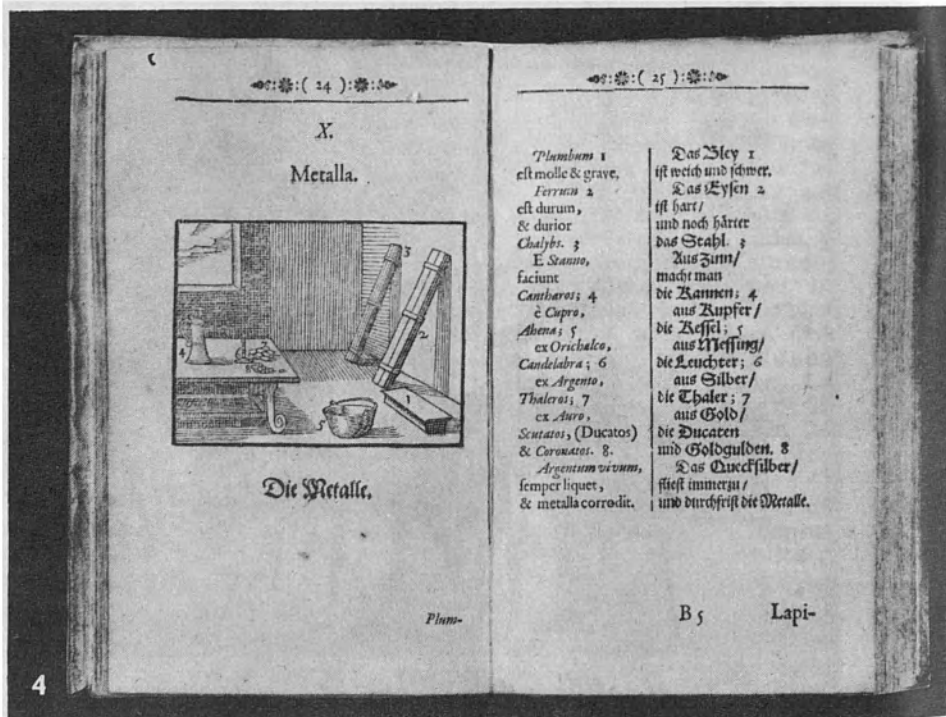
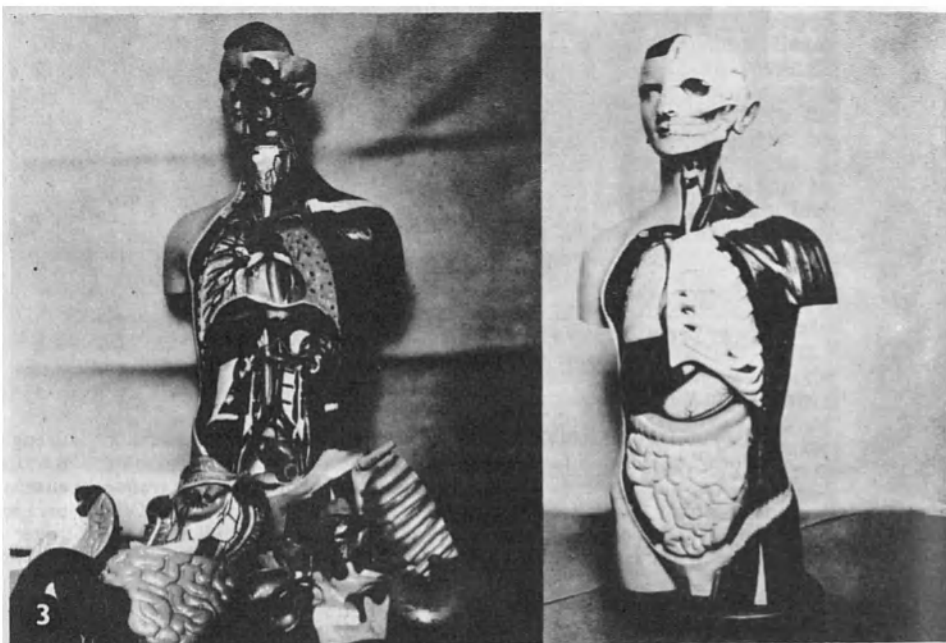
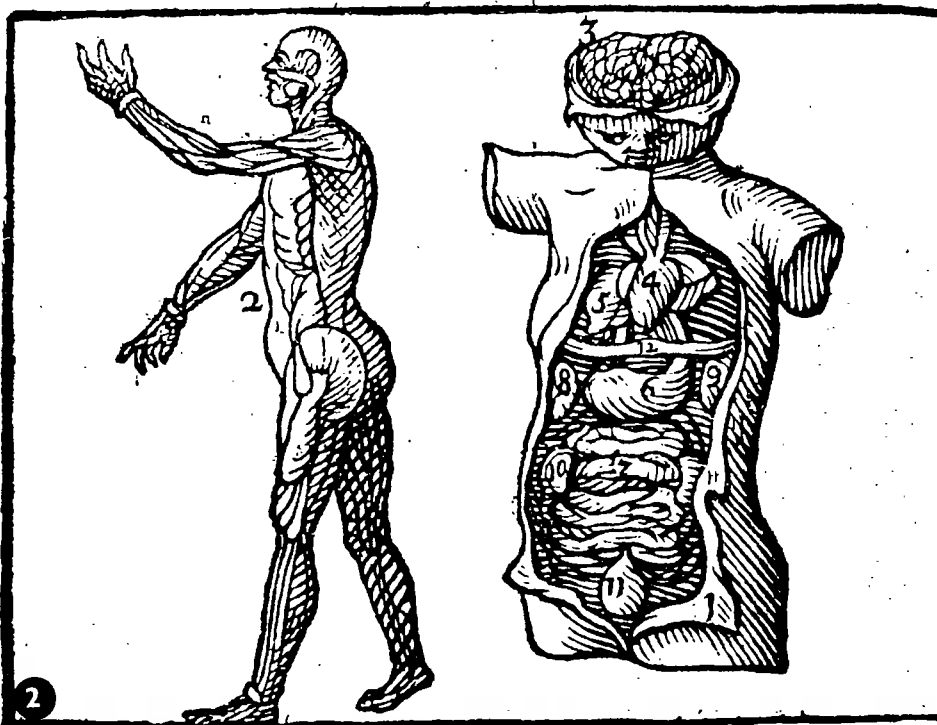


ORBIS PICTUS

Enciclopedia en imágenes es obra revolucionaria

La asociación de la palabra y de la imagen es uno de los rasgos geniales de Comenius, y constituye la base de su **Orbis Pictus**, obra revolucionaria y verdadera enciclopedia original e ilustrada de los conocimientos humanos de principios del siglo XVII. "Dios" y "El Mundo", son los titulares de dos de los capítulos, cada uno de ellos ilustrado por su correspondiente dibujo (parte inferior de la página opuesta). Los detalles de cada grabado reflejan anotaciones muy esmeradas y que hacen de **Orbis Pictus** una enciclopedia en imágenes o un manual escolar enteramente nuevo en su época. El ejemplo del libro abierto en el capítulo "Los Metales" (parte inferior derecha) muestra cómo los números corresponden a los nombres de las cosas y prueba además que **Orbis Pictus** es un léxico germanolatino ilustrado. Asociar a cada ilustración la palabra correspondiente es un principio que Comenius aplica a cada capítulo. "El hombre" (parte superior derecha) es un segundo ejemplo en la enseñanza del empleo de la anatomía por Comenius "mediante demostraciones visuales del hígado, los pulmones y los intestinos, utilizando materiales confeccionados en piel y rellenos de algodón". El actual "muñeco de Auzoux" (un poco más abajo a la derecha) puede ser desmontado y manejados sus distintos miembros por los alumnos, como una aplicación más perfeccionada de los principios de Comenius. De éstos se desprenden también los materiales modernos de que hoy se dispone en la enseñanza (foto inferior). "Si después de colocar al estudiante de historia natural frente a un maniquí de este tipo —dice Comenius— se procede a desmontarlo para observar sus componentes, el alumno encontrará la tarea entretenida y adquirirá nociones exactas sobre la estructura del cuerpo humano".

Los documentos de esta doble página han sido tomados en su mayor parte de la película de la Unesco "Comenius".

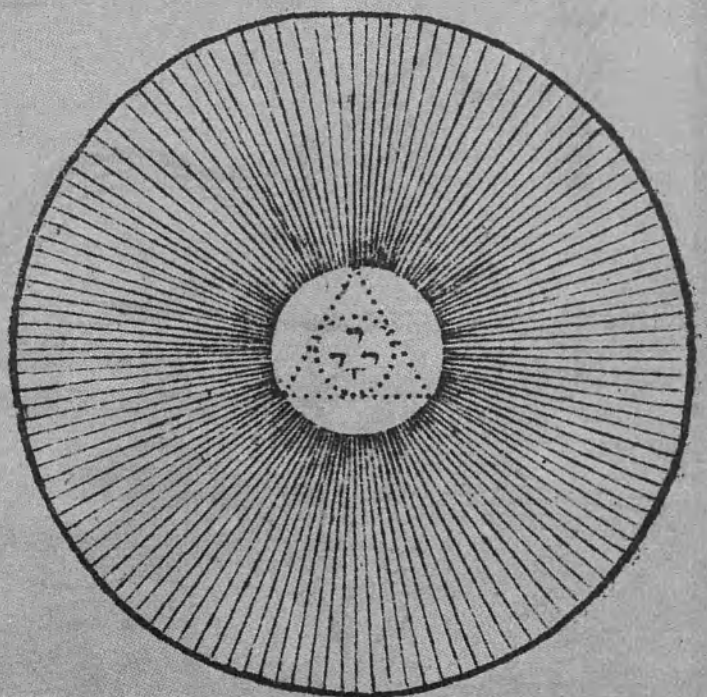




Mundus.

DEUS.

GDZE.



Die Welt.

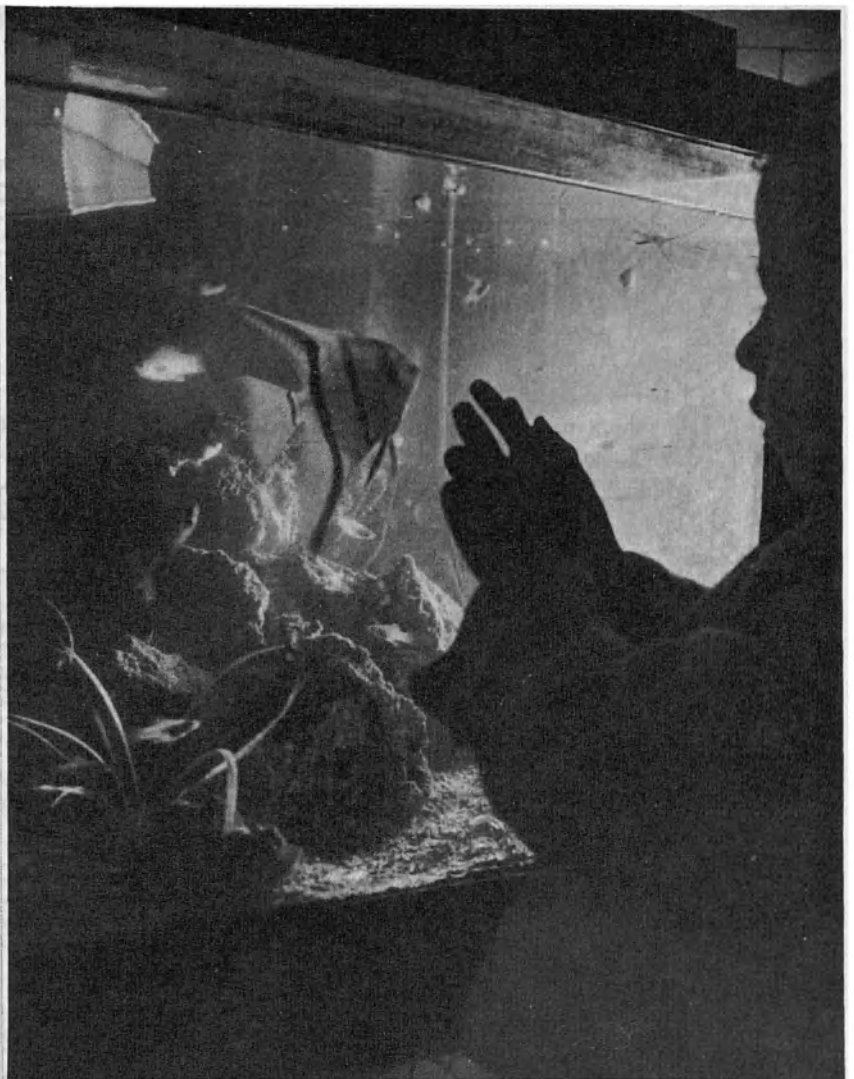
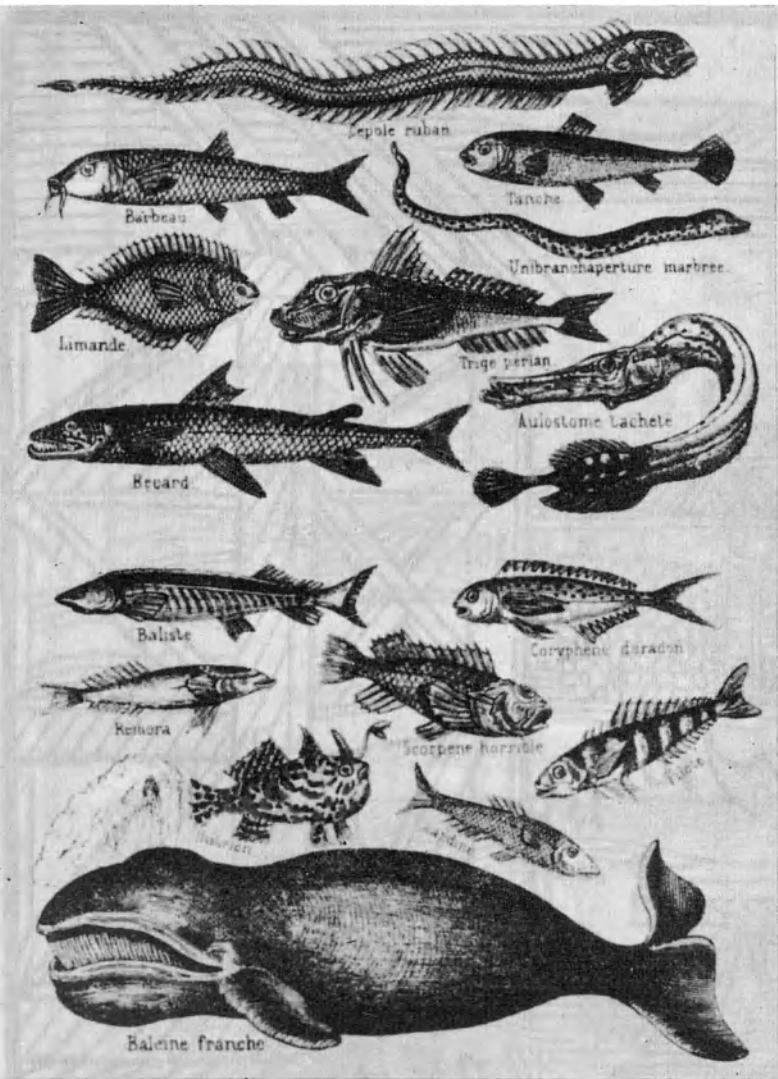
DEUS est

GDZE ist

6

7



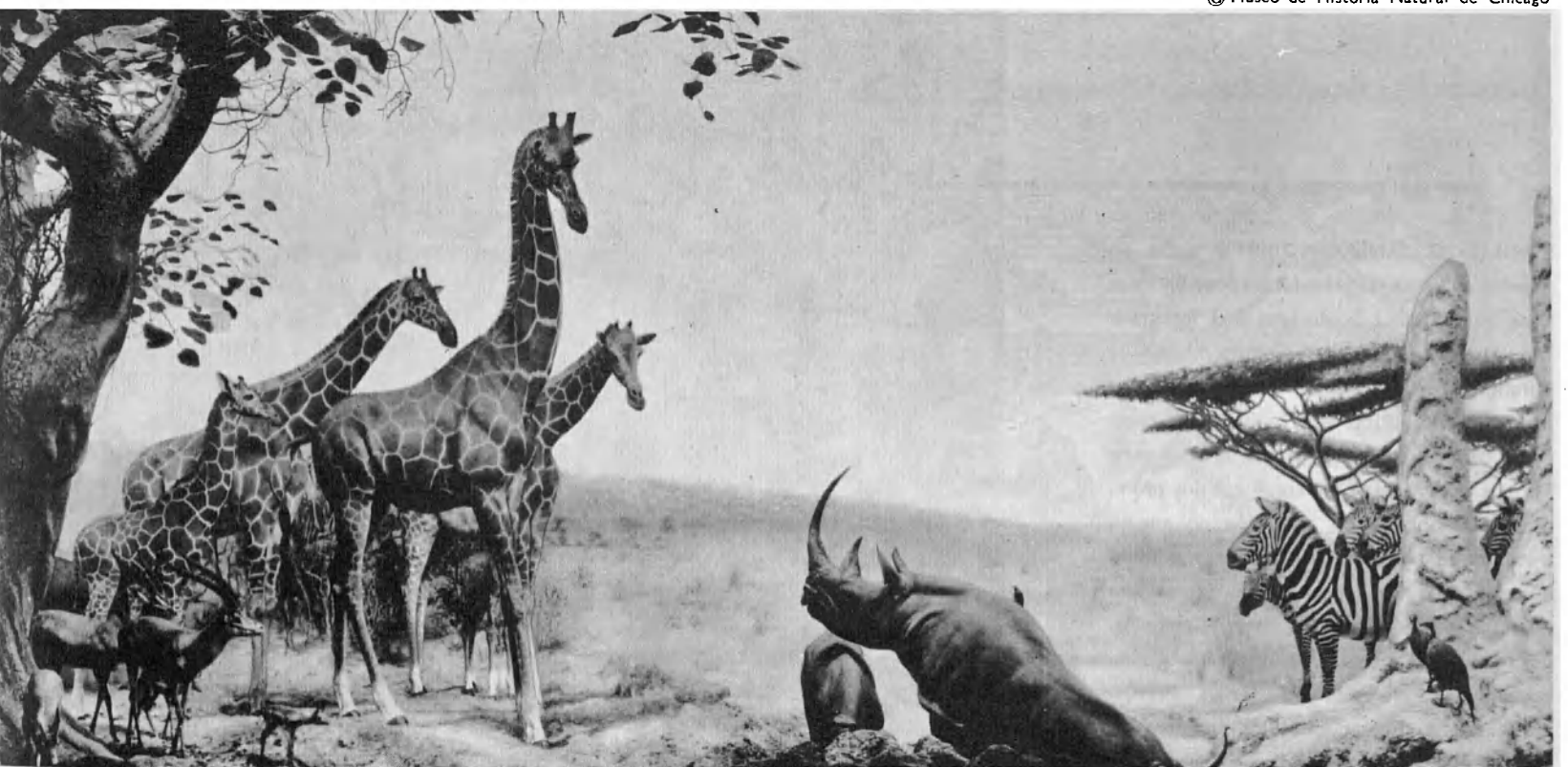


Película fija de la Unesco "Comenius"

ASOCIAR LA PALABRA A SU IMAGEN

Ya se trate de hombres, animales terrestres o acuáticos, Comenius propone en *Orbis Pictus* un sistema de lectura análogo al método global corrientemente utilizado en nuestros días. Para desarrollar al mismo tiempo la sensibilidad y la inteligencia del niño hace falta asociar siempre —según Comenius— "la palabra y la cosa significada". En aplicación de esta teoría las primeras páginas de *Orbis Pictus* muestran a los diversos animales junto a las letras que corresponden a sus gritos respectivos. La pedagogía moderna se ha inspirado en este principio. Frente a los grabados tomados de *Orbis Pictus* (página de la izquierda) obsérvese más arriba un extracto de la ilustración de un manual contemporáneo (izquierda) y un estudiante visitando el acuario. En la parte inferior, una vitrina del Museo de Historia Natural de Chicago muestra el ambiente en que se desarrollan los animales.

© Museo de Historia Natural de Chicago





De la película fija de la Unesco "Comenius"

SIMILITUD SORPRENDENTE entre la enseñanza actual y la preconizada por Comenius hace 300 años : a la derecha una fotografía tomada en una clase de la escuela modelo de Miraflores en La Paz (Bolivia); arriba un grabado del **Orbis Pictus**. En la escuela de Miraflores, donde dos expertos de la Asistencia Técnica de la Unesco colaboran con los profesores bolivianos en la aplicación de nuevos métodos de enseñanza, los cuadros murales ilustran "la asociación de la palabra y del objeto", exaltada por Comenius. Los grabados reproducidos en la página opuesta son ejemplos del **Orbis Pictus**, destinados a ilustrar capítulos distintos de esta verdadera enciclopedia en imágenes.





“En vez de consultar textos muertos hay que abrir el libro vivo del mundo”

discutir, repetir. El maestro se limitará a vigilar y a guiar sus investigaciones. El maestro hará que sus alumnos visiten fábricas, estudien terrenos, plantas, animales. De esta manera «los niños estarán tan ocupados con sus estudios que encontrarán en ellos tanto placer como en el juego». La naturaleza será el objeto de sus estudios infantiles cada vez que sea posible, pues dice Comenius: ¿por qué no abrir, en lugar de libros muertos, el libro vivo del mundo cuyo estudio nos ofrece más placer y provecho que persona alguna podrá brindarnos? «Los hombres deben aprender su ciencia por el estudio del cielo, de la tierra, de las encinas, de las hayas». Se les mostrarán siempre los objetos de que se habla. Por las disecciones aprenderán anatomía. Si no es posible mostrar a los alumnos vísceras de animales, «se harán demostraciones oculares de hígados, pulmones, intestinos, etc. hechos en piel y rellenos de algodón».

Los manuales escolares son concebidos con el mismo espíritu. Comenius ha redactado dos manuales de una importancia capital: *Janua linguarum reserata* y *Orbis pictus*. Es conocido el éxito de *Janua linguarum*, si bien no es, como se piensa con frecuencia, el primer manual escolar ilustrado. «Es una pintura y nomenclatura de todas las cosas fundamentales del mundo como así también de las acciones más importantes de la vida.» El autor ha «embellecido y llenado de pinturas» esta «abreviatura del mundo» que contiene nomenclaturas y descripciones de mil y una cosas. Sus grabados representan todo lo esencial que existe en el mundo visible y en el mismo orden que en «*Janua linguarum*». A cada título, corresponde una ilustración.



En el interior de cada imagen, los detalles están numerados de manera que a cada número corresponde una palabra del léxico. Comenius ha indicado como esperaba utilizar su «*Orbis pictus*», enciclopedia reducida que es al mismo tiempo alfabeto y léxico para el aprendizaje del latín y del alemán. «Este libro —expresa su autor— dará un medio maravilloso a los niños de corta edad para aprender mucho más fácilmente que hasta ahora la lectura de las letras, ya que al alfabeto simbólico se han agregado los caracteres de todas las letras en particular y la imagen del animal cuyo grito imita la letra. En lugar de un abecedario que sólo comienza por el A.B.C. o a deletrear, el niño recordará y destacará primeramente la energía y el sonido de cada carácter a la sola vista del animal del que proviene, hasta que su imaginación asegurada por el uso y la práctica cotidiana, le suministren un rápido y perfecto conocimiento. Cuando el niño se haya familiarizado con el alfabeto, deberá considerar las ilustraciones situadas por encima de los títulos de cada capítulo. La cosa pintada le dirá cuál es ese título y cuando haya hojeado todo el libro «evidentemente podrá aprender la lectura por el solo título de las pinturas sin recurrir a un prolijo y desagradable silabeo, lo que para los espíritus jóvenes es lamentable y constituye un rompedero de cabeza».

Precursor de la enseñanza por la imagen, Comenius resulta asimismo el iniciador del método global. Es también quien define la enseñanza mutua, tan en boga en el siglo XIX y el trabajo en equipo que de allí se deriva. ¿No recomienda acaso dividir la clase en grupos de 10 alumnos y colocar a la cabeza de cada grupo un jefe para «estimular la atención y hacer aprovechar a todos los alumnos de las observaciones hechas por uno de ellos?» «El maestro se colocará al frente de la clase sobre un estrado elevado y mirará a los alumnos, exigiendo que ellos fijen su mirada sobre la suya. Permanecerá en su silla, desde donde será visto y oído por todos y como un sol esparcirá sus rayos, mientras los alumnos, con los oídos y el espíritu dirigidos hacia él, tomarán todo lo que él esponga por la palabra, por el gesto y por el dibujo.» De ese modo se reemplazaba la enseñanza impartida indivi-

dualmente por el maestro a cada alumno —enseñanza que permitía a los niños traviesos y desocupados organizar escándalos y desórdenes memorables— una enseñanza colectiva basada a un tiempo sobre la emulación y el espíritu de equipo.

Se podría hacer aquí todo un estudio acerca de la influencia de Comenius sobre los métodos pedagógicos contemporáneos. No podemos olvidar que él pidió que «las paredes de las aulas estén provistas de cuadros representando hombres ilustres y acontecimientos históricos, mapas geográficos y otras ilustraciones, así como múltiples modelos que ayuden a la memoria a desgajar las ideas y los hechos y que el aspecto atractivo de la clase enseñe al niño a embellecer más tarde su vivienda y a hacerla más agradable».

Comenius insiste para que la educación estética esté incluida en el programa. Protesta —¡desde ese entonces!— contra el «surmenaje» escolar y pide que el alumno no



EL ÉXITO DE LA ENSEÑANZA POR LA IMAGEN, preconizado por Comenius, ha sido tan extraordinario que muchos manuales escolares van inspirados en los mismos principios conforme a la ilustración de la izquierda, extraída de un léxico germano-ruso publicado en el siglo XIX.

vaya a la escuela más de cuatro horas en la mañana, reservando la tarde para el canto, el dibujo y la danza.

En un época en que la enseñanza no conocía una doctrina coherente, ni reglas sólidamente establecidas, Comenius edificó una doctrina de la organización escolar. Edificó la unidad plena y efectiva de un sistema educativo en que toda la juventud queda confiada a una sola y misma escuela obligatoria y gratuita, no solo para los alumnos normales varones y para las mujeres, sino también para los deficientes y los anormales, desde los primeros pasos hasta la salida de lo que el filósofo llama «escuela media» y que nosotros llamamos enseñanza secundaria o de segundo grado. He ahí como Comenius se adelanta con su idea a las instituciones pedagógicas y a los planes de reforma escolar del siglo XX. Escuela para todos, universalidad de métodos activos e intuitivos, constitución de una educación armoniosa y progresiva de todas las facultades hasta los umbrales de la enseñanza superior,

orientación profesional después de la escuela media, organización concéntrica y jerárquica, sobre el plan nacional de los diversos grados de la escuela, utilización de los métodos activos e intuitivos, constitución de los útiles escolares, formación de los maestros, tales son en resumen las reformas que el filósofo de Moravia expone en su *Gran Didáctica*.

La educación orientada hacia lo bueno y lo bello forma parte de la ética de Comenius en el mismo sentido que sus concepciones de un mundo perfectible, armonioso y mejor. Para él, la ciencia y la organización política constituyen junto con la pedagogía, la base de la felicidad suprema de la humanidad. «Es ya tiempo de arrancar a los hombres del embotamiento, del sueño en el que olvidan el peligro que les amenaza, al igual que a todos sus prójimos.» «Y somos, nosotros europeos, quienes primero debemos orientarnos para buscar su adhesión y que se unan a nosotros.» Comenius sueña con un acercamiento de todos los Estados Europeos y, cuando esta unión esté sólidamente cimentada, de todas las regiones del mundo. Tal asociación tropieza con muchas dificultades que Comenius no menosprecia. Para convencer a los hombres predica la tolerancia: «No reprochemos a ningún partido los errores cometidos en el pasado: ...Tanto en la educación, como en otras tareas, se trata de conducir a los hombres de lo conocido a lo desconocido y *conducir* lo mismo que *educar* significa emplear medios pacíficos, jamás violentos.» Comenius se asombra de que seres que han recibido el don del amor a la libertad, la razón y la



De la película fija de la Unesco "Comenius"

Hoy, los manuales escolares ilustrados son de uso corriente, El cine, la televisión los discos y todas las formas de las técnicas nuevas han permitido una aplicación más extensa en la enseñanza de teorías tres veces centenarias; pero sus posibilidades no se hallan aún agotadas.

conciencia librea luchas sin cuartel. Es necesario así que los hombres de bien se agrupen para ver lo que es justo y lo que es bueno. Para agrupar a esos hombres en una gran asamblea unificada por la solidaridad humana, a la que llama la «Comunidad del Saber y del Derecho», habrá que crear un «colegio didáctico» universal donde serán examinados los descubrimientos científicos con miras a su utilización por todos los hombres. ¿No es sobre tal principio que reposa la Unesco?



El éxito de las obras de Comenius se explica sin duda en el momento de su aparición, porque el filósofo de Moravia supo recoger y organizar estas ideas que otros habían formulado antes que él. Es evidente que el autor de la *Gran Didáctica* conocía las doctrinas que habían sido

LA UNESCO Y COMENIUS

“Homenaje de la Unesco en el tercer centenario de la publicación de *Opera Didactica Omnia*, 1657-1957.” Así reza la dedicatoria inserta en la página de introducción del libro *Juan Amós Comenius: Pages Choisies* (Páginas Escogidas) que la Unesco acaba de editar en francés e inglés.

El profesor Jean Piaget, Director de la Oficina Internacional de Educación suscribe el prefacio, con una contribución de importancia notoria titulada “La Actualidad de Juan Amos Comenius,” verdadero análisis de las concepciones filosóficas y de la originalidad prodigiosa del gran pedagogo checoslovaco.

Notas preparadas por los profesores Otakar Chlup, de la Academia Checoslovaca de Ciencias, y Patocka, encargado de cursos de la Universidad de Praga, ilustran los aspectos bibliográficos e históricos de la obra. “Páginas Escogidas” contiene grandes extractos de la *Gran Didáctica*, así como el texto de numerosos capítulos de obras menos conocidas e incluso inéditas, cuya traza quedó perdida en el siglo XVIII y que han podido ser recuperados más tarde en Halle, hace unos veinte años.

El homenaje de la Unesco a Comenius tiene su expresión en la publicación de una película fija sobre las etapas de la vida del gran pensador y sobre la importancia capital de su obra en el campo de la pedagogía. Comprende esta película documentos fotográficos de las obras ilustradas de Comenius, iconografía reciente y otros materiales, a través de los cuales aparece el gran pensador como el precursor de la enseñanza audiovisual, cuyo interés supo señalar a sus contemporáneos del siglo XVII.

“Pages Choisies” Precio 1.000 francos franceses; 16 chelines o 3,25 dólares U.S.A. Unesco, 19, Avenue Kléber, Paris (16).

profesadas en materia de educación por Lutero, Delanchton y Calvino, quienes interpretando la reforma religiosa, habían propuesto un vasto programa de educación popular. Comenius tampoco ignoraba los pedidos de reformas radicales, formulados desde Erasmo, Rabelais y Montaigne hasta Milton. El renacimiento de los estudios clásicos, por una parte, y los descubrimientos científicos, por otra, habían abierto inmensas posibilidades al espíritu y desarrollado una sed de saber que era indispensable aplacar. Los pensadores reclamaban nuevos medios educativos que permitieran al hombre abrazar una enorme masa de conocimientos. Pero el contorno histórico no es suficiente para explicar la perennidad de la obra de Comenius. Si éste debe mucho a los pensadores del pre-Renacimiento y del Renacimiento: Vives, Campanella, Alsted y, más particularmente, a Bacon, de quien toma su amor por el desarrollo, sus ideas de cooperación entre diversas sociedades de sabios y la expansión del método de inducción, también apoyó los conceptos abstractos y deductivos de la Europa Central, como asimismo la filosofía más concreta y más individualista de los ingleses. Su personalidad aparece como extremadamente compleja. Supo aliar el sentido del método y el racionalismo a la mística husita. Patriota ardiente, soñó con una federación pacífica de todas las naciones. Algunas contradicciones aparentes no modifican la profundidad de su obra, contradicciones que se explican por sus orígenes, su educación, su vida y que solamente un genio poderoso podía fundir en una vasta síntesis cuyos principios esenciales sobre el plan educativo y sobre el plan internacional permanecen de una actualidad sorprendente. Leibnitz, Michelet —que lo llama el «Galileo de la Educación»— Buisson, Raumer fueron vivamente impresionados por la extrema complejidad de su espíritu. Butler, educador norteamericano, afirma que su influencia sobre nuestro tiempo es comparable a la ejercida por Copérnico y Newton sobre la ciencia moderna, y por Bacon y Descartes sobre la filosofía moderna. Nosotros estamos convencidos de esta verdad y suscribimos tales afirmaciones.